

## LA ORACIÓN DEL MONJE EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO DE AMÉRICA LATINA

Me siento bastante inhibida. Las monjas en nuestro país no están acostumbradas a hablar en público. Dijo el P. Loew, cierta vez, que los pobres son aquellos que nunca hablan, sólo oyen. Así son las monjas, como los pobres. Sin embargo, desde el Concilio las cosas están cambiando. Hablar de oración, es cosa difícil. Y más difícil delante de Abades y Abadesas, monjes y monjas. No obstante, rechazar una invitación por falta *de simplicidad* me parece aún mas difícil. En la *Santa Regla*, san Benito afirma que muchas veces el Espíritu Santo habla por la boca del menor (y aquí yo me siento la menor). En nuestra Comunidad tenemos un ejemplo de esta verdad. Tenemos una Hermana con poca instrucción y, en las reuniones comunitarias es frecuentemente ella quien dice las cosas más pertinentes y, a veces, impertinentes!

Espero no decir nada impertinente. Solamente quería sugerir algunos pensamientos para la reflexión de los círculos.

El tema que había elaborado tenía el título: “*La oración del monje en el mundo contemporáneo de América Latina*”. Pero como supe que la asamblea desearía que los paneles fuesen *cortos* para dar más tiempo a las intervenciones y debates, me limitaré a presentar, muy sintéticamente una afirmación y cuatro preguntas, pidiendo disculpas a los que este método desagrada.

- 1) El monje, en su vida de oración (o en su oración vida) tiene que asumir y compartir la angustia existencial del hombre de hoy.
- 2) La oración, o, la vida de oración puede ser causa de aumento de sensibilidad en presencia de los problemas vitales del hombre de hoy, para aquel que ora al Padre, como Jesús nos enseñó.
- 3) ¿Qué nos pueden enseñar, por ejemplo, los “momentos fuertes” de oración en la vida de Cristo?
- 4) ¿Por qué, el concepto de la primacía de la oración en la vida monástica parece contrariar los criterios de eficacia y utilidad?
- 5) Desde el punto de vista de la oración, nuestro monacato ¿no podría ser revitalizado por el soplo del Espíritu si estuviésemos atentos para utilizar (“¡utilidad!”) lo que hay de bueno y excelente en el monacato oriental cristiano, y, a veces, no cristiano?

*Av. Ipiranga, 555  
25600 Petrópolis - Est. de Río  
Brasil*